

SUCESOS

VOX POPULI....



Chile.—Oye, negrito! Chas que tengo ganas de que los yanquis se trencen con los japoneses!

Brasil.—¿Y para qué, Chilceto?

Chile.—Pa que este gaucha les ofrezca la mediación del A. B. C. y se agregue otra florcita en el ojal.

Noddy
1914

D. Gonzalo Bulnes, íntimo.

¿Don Gonzalo Bulnes?
Un momento de espera. El historiador nos es familiar por fotografía, casi se puede suponer su carácter por el gesto, nos resulta un si no es



D. Gonzalo Bulnes, Srta. Carmela Bulnes Correa, Sr. Carlos Bulnes Correa, hijos. Y María, Josefina, Teresa, e Isabel Fabres Bulnes, nietos.

agri-dulce. Pasamos a su gabinete de trabajo. Una sala amplia, llena de luz, en las paredes cuadros de batallas, retratos antiguos. En las mesas, en un artístico desorden, libros, origi-

bello augurio para el poder naval de nuestro país.

Mientras curioseamos, Don Gonzalo penetra a la sala: su aspecto simpático y venerable nos predispone en su favor, nos tiende la mano como si se tratara de un viejo camarada.

Y en este momento es cuando nos preguntamos interiormente: ¿en realidad es este él, Don Gonzalo, que escudriñando en los viejos papeles de las correspondencias particulares y en los documentos secretos de las cancillerías, nos ha vindicado ante los pueblos americanos destruyendo las leyendas forjadas por nuestros enemigos?

Su charla amena, cautiva, nos hace rememorar tiempos que no tuvimos la dicha de conocer, aquellos tiempos de los hombres buenos y patriotas, todo músculo y energía, que posponían todos sus intereses particulares al interés sagrado de la nación.

Hijo de un gran general, la palabra en sus labios, es como un eco de la tradición. Se le oye



D. Gonzalo Bulnes íntimo.

Santiago, 20 de Abril de 11



Sr. D. F. Vergara

Mi apreciado amigo—
Me ha llegado el telegrama en que telegrama
me anuncia el triunfo obtenido por nuestra Caballería
sobre la división Albaracín.
Manda a mi esposa
Reciba mi cordial

Felicitación ya es cosa
que no es verdad la man-
da por que se le pague
por ella

Don mucha importancia
el triunfo obtenido por la
Caballería que Albaracín
pudiera sorprender alguna
de las Compañías de caballería
particular, que se dirigen
a nuestros ejércitos de la
zona. Con el golpe que
Vd. les ha dado en tener

de algar

Con las fuerzas que se
han reunido albaracín—
espero que se habrá facilitado
toda la movilización del
ejército de guerra que pronto
tenemos la noticia de un
triunfo definitivo

Atento a usted
Aníbal

CARTA DEL PRESIDENTE D. ANÍBAL PINTO EN LA CUAL FELICITA AL SR. VERGARA POR EL TRIUNFO QUE OBTUVO NUESTRA CABALLERÍA SOBRE LA DIVISIÓN ALBARRACÍN.

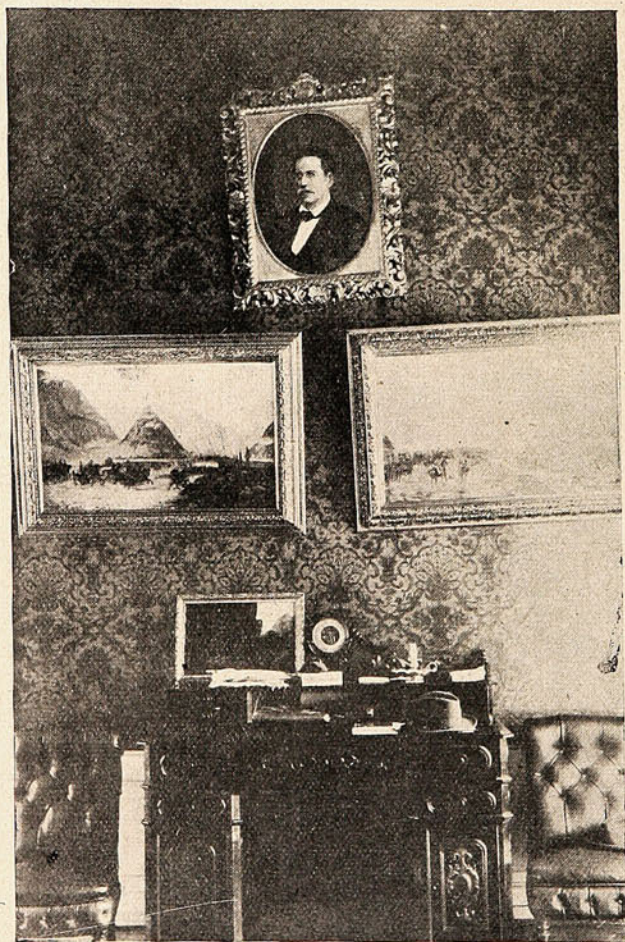
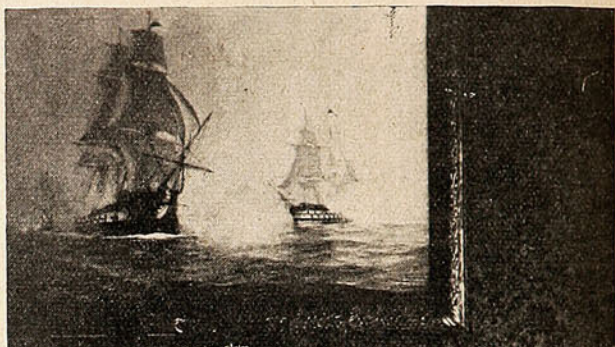
nales, objetos de arte. Al frente, en el testero de la sala una hermosa marina de Casanova: la partida de la primera escuadra chilena. En un rincón del cuadro se lee un vaticinio y un

y parece que desfilan ante nuestros ojos las legiones heroicas de otras épocas que pasearon victoriosas el pabellón de la patria por tierras extranjeras.

¿Quien sería capaz de transcribir su charla que parece mariposear de anécdota en anécdota? Ante su criterio sereno de historiador los hombres se nos presentan en un justo nivel. Oídle hablar de Sotomayor, el gran organizador de la guerra del Pacífico y experimentáis una sorpresa.

Don Gonzalo ha descornado el velo de este misterio que nos presentaba ante los pueblos hermanos como un nuevo Caín. Nosotros no queríamos una guerra fratricida, fuimos arrastrados a ella. Nos colocaron en un plano inclinado y al resbalar fuimos como una avalancha. Ni siquiera estábamos preparados para una aventura de tal magnitud.

Es útil, que el país conozca esa historia porque da la medida de lo que él es capaz de hacer en un momento supremo en que juega sus destinos. La generación de 1879 no fué excepcional. Lo que realizó entonces se puede repetir,



Arriba, el retrato del General Bulnes. Los cuadros representan las batallas de Yungay y Buin.

Cuando nos hablaba, Don Gonzalo parecía que hasta su voz cobraba mayores bríos.

—La guerra del 79, nos decía, ha servido para probar una vez más el empuje de la raza. Es por las consecuencias que ha tenido en la vida social, política y económica de Chile, el acontecimiento más importante de su historia en el último medio siglo.



D. Gonzalo Bulnes conversando con uno de nuestros redactores.

si desgraciadamente la ocasión se volviese a presentar. El recuerdo de esa época es el mejor antídoto contra el pesimismo que es la neurastenia de los pueblos y que hay conveniencia en combatir y extirpar. Yo tengo fe en que el Chile de hoy sería, si la necesidad lo obligara a ello, tan grande como el de 1879. La tradición es una obligación que impone deberes lo mismo a la familia que a los pueblos.

¿Qué os parece este bello pensamiento optimista? Si todos los chilenos pensarán un momento en el valor de estas frases, el vigor de la raza sabría imponerse en todo momento. Así lo cree, Don Gonzalo, y así nos lo demuestra haciendo labor de patriota honrado y sincero.

Mientras nos enredábamos en esta charla interesantísima nos fué exhibiendo los documentos que justificaban su labor de historiador.

Pocos comprenderán en verdad el esfuerzo que representa la gestación de una obra de tal naturaleza. El señor Bulnes basándose en este enorme acopio de documentos puso la justeza fría de su análisis y nos presentó a los hombres de aquella época en el sitio que le corresponde ante la consideración de sus conciudadanos.

Hasta los mismos hechos de aquella guerra

antes de retirarnos pudimos observar un sinnúmero de recuerdos que nos transportaron a

La guerra del Pacifico es la tendencia
de hacer de la familia chilena de los
últimos cincuenta años. Ten tendieron
a un libro que la juventud actual y
los secundarios tienen respecto de la 1879
La guerra es un accidente pero es una
accidente decisivo porque cancela la
fisiología de un pueblo y el que a gran
de en la guerra lo es con el imperio de
trabajo.

[illegible]

Si la "Guerra del Pacífico" levanta el
espíritu nacional y da al país una fe en
sus destinos se habrá realizado una mayor suma
Gonzalo Bileus

Autógrafo de D. Gonzalo Bulnes para SUCESOS.

otra época de glorias que sólo hemos conocido por las narraciones de la historia patria.

Colocado junto a un cuadro que representa a la batalla de Yungay se veía un retrato del ilustre general D. Manuel Bulnes y más abajo un interesante documento de Don Agustín Gamarra, presidente provisorio del Perú en el cual

[illegible]

Una carilla original de la "Historia de la Guerra del Pacífico."

le nombra Gran Mariscal de los ejércitos de ese país.¹

Hemos querido presentar al distinguido historiador y hombre público haciéndole justo homenaje a sus relevantes méritos de hombre patriota que honra a sus conciudadanos y enaltece el nombre de nuestro país.

J. M. R.

Los empleados de Gath y Chaves.



Señores: M. Marino, C. Castro, E. Moran, R. Cuadros, E. Barachi, F. Jacoby, J. Boffa, J. Linares, R. García, C. Martinoya, C. Martineau, J. Balboa, P. García, J. Fernández, A. Parodi, J. Raggio, L. Zamorano, J. Villar, N. Magaña, D. Magliione y J. Sarrat.

EN EL RESTAURANT COPPOLA, SE LLEVÓ A EFECTO EL SÁBADO UNA COMIDA QUE SUS COMPAÑEROS DE LA CASA GATH Y CHAVES, OFRECÍAN AL SR. MARIN MARINO, CON MOTIVO DE SU PRÓXIMO VIAJE A EUROPA.